

VENECIA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII, UNA VISION POLÍTICA A TRAVÉS DEL EMBAJADOR ESPAÑOL DON ALONSO DE LA CUEVA BENAVIDES. APROXIMACIÓN DOCUMENTAL

Venice to principles of the 17th century, a political vision to inclination of the spanish ambassador sir Alonso de la Cueva Benavides. A documental approach.

JOSÉ MANUEL TROY ANO CHICHARRO *

Aceptado: 30-01-01

BIBLID [0210-9611(2000); 27; 315-337]

RESUMEN

Visión descriptiva y pormenorizada de la Venecia de los primeros años del siglo XVII a través de la *Relación* elaborada por el diplomático granadino don Alonso de la Cueva Benavides, Marqués de Bedmar, para su majestad Felipe III tras su estancia en dicha legación durante más de 12 años, en la que le cuenta todos los aspectos relacionados con la fuerza militar, las finanzas y la organización político-institucional de esta república italiana.

Palabras clave: Venecia. Siglo XVII. Diplomacia. Instituciones.

ABSTRACT

Descriptive and itemized vision of the Venice of the first years of the 17th century through the *Relationship* elaborated by the diplomatic granadino Don Alonso of the Cueva Benavides, Marquis of Bedmar, for their majesty Felipe III after their stay in this legation during more than 12 years, on the one that counts him all the aspects related with the military force, the finances and the political-institutional organization of this Italian republic.

Key words: Venice. 17th century. Diplomacy. Institutions.

* Seminario de Estudios “Sociedad, Iglesia y Cultura”. Universidad de Granada.

1. CATALOGACIÓN

El documento objeto de nuestro estudio se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid¹ y corresponde a la Relazione della Serenísima República di Venecia fatta a la Corte di Spagna dall Illustrissimo Signore D. Alfonso dalla Cueva, Ambasciatore Ordinario in Venecia per sua Maestà Cattolica. L'anno 1619.

Dicha *Relación*, de carácter universal, fue escrita durante la estancia de don Alonso de la Cueva en Milán. Con ella no hacía otra cosa que cumplir con una costumbre laudabilísima de aquella época, referir a su Príncipe, una vez abandonado el cargo tras la célebre *Conjuración de Venecia* de mayo de 1618, todo aquello que durante su ejercicio fuese objeto de observación y se juzgase digno de relatar, convirtiéndose en lo que el profesor Juan Beneyto llama “*Preceptística política sobre el método o técnica de un Embajador*”². Sus informaciones de una gran calidad, por lo valioso de las mismas, hacen referencia a los más diversos aspectos, de los cuales vamos a centrarnos en lo relativo a la organización militar y política de la república veneciana y a su erario público. Dicha *Relación* fue muy bien recibida por todas aquellos enviados reales que llegaban a Italia entre 1619-1620 y conversaban con el Marqués de Bedmar de estos y otros asuntos.

2. ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

La *Relazione della Serenísima República di Venecia* realizada por Don Alonso de la Cueva Benavides se estructura debido a su extensión y a lo variado de su información en cuatro grandes capítulos:

- a) En el primero informa al monarca Felipe III de los “estados⁵⁹ o territorios que posee la República y noticias de la ciudad relacionadas con las costumbres, la naturaleza, la riqueza y la potestad de los súbditos.
- b) En el segundo habla sobre la renta y la “*spese*” de aquella.
- c) En tercer lugar de las fuerzas de tierra, el ejército y la cuantía de su armada la cual causa gran respeto entre los Príncipes de otros reinos.

1. BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID (B.N.). *Manuscrito 806*, fols. 67r.-125r.

2. BENEYTO PÉREZ, J., “El Marqués de Bedmar, embajador de Felipe III en Venecia”, en *Conferencias de la Escuela Diplomática: curso 1947-1948*. Madrid, 1948, p. 22.



The Italian states in the seventeenth century.

d) Por último, en la cuarta parte se refiere a la estructura política, los consejos y la administración de justicia. Son precisamente estos dos últimos apartados los que nos interesan y los que recojo en el apéndice documental³ y todo ello elaborado *con tutta quella vivacità d'affetto, et desiderio de la sua grandezza che possi es sere maggiore in un suo devotissimo e cordialissimo servitore*⁴.

La fuerza de Venecia, como la de todos los Estados modernos de la Europa del siglo XVII, radicaba en la fuerza de sus armas, símbolo de poder y prestigio de cara al exterior, aunque en el caso de Venecia esa fama fue más bien un bulo que una realidad objetiva. El Marqués de Bedmar hizo, en este informe, un recuento de las fuerzas terrestres y marítimas de la República, en donde no solo se limita a dar las frías cifras, sino que va más allá al dar una valiosa información sobre el carácter de aquellas gentes, al sostener que los mejores soldados eran los Veroneses, brescianos y vicentinos, puesto que el resto *sono gente vile pusilánime, e di puocho cuore attà più all'aratio che alla picha*⁵ \ al tiempo que advierte a su Majestad del peligro de dejar una empresa militar en manos de tropas mercenarias extranjeras, a las que tilda de peligrosos, infieles y a las que tan sólo les preocupa su fama de soldado.

En cuanto a las fuerzas de tierra, Venecia contaba con:

— Tres mil o cuatro mil efectivos de caballería ligera.

— Un ala formada por albaneses y *stadioti*, quienes poseían los mejores caballos y estaban mal pagados.

— Una caballería pesada formada por 460 hombres que tenían que poseer al menos dos caballos, como condición para formar parte de ella y recibían 10 escudos al mes. Una amplia representación de estos caballeros eran de origen noble, de gran virtud y corazón militar, siendo reclutados de entre las ciudades dominadas.

— Y seis mil *bombardieri*.

A continuación pasa a revisar las fuerzas navales, en donde se da una nueva muestra de la magnífica calidad del informe, el cual sigue a rajatabla una premisa tendente a la eficacia en las cosas de estado *spiegare quelle cose che sono per apportare frutto et utilità alla Maestà vuestra*, hablándonos de donde obtienen las materias primas para elaborar sus galeras —(robles de Carpedano y Montello, hierro de Brescia, etc.)—. Como impresionante es la precisa descripción del arsenal de

3. B.N. Ms. 806, fols. 89v.-105v.

4. B.N. Ms. 806, fol. 67v.

5. B.N. Ms. 806, fol. 91r.

Venecia: Questo arsenale situato in loco separato e lontano dal corpo della citta un miglio edificato vicino ad un profundissimo canale, che entra per esso. Tiene alte e grosa mura che girano tre miglia sopra le quali sono fabricate alcune torricelle, che saveno per le sentinelle ne tempi noturni. Ha una sola posta da terra con il canale vicino per il quale entrano, et escono li Vaselli dentro de cui per il corso di 600 e più anni la República ha conragata grandissima moltitudine, per non dire infinita d'ogni sorte de bellici stromenti...⁶. Además, sigue diciendo don Alonso, contaba con 84 galeras, a las que habría que añadir otras 12, aportadas por las posesiones de tierra firme; más otras 12 de Istria y Dalmacia y 10 de la Isla de Candía, cada una con 10 ó 12 piezas de artillería de distinto calibre y una dotación de entre 130 ó 140 remeros.

Termina este apartado inicial sosteniendo que Venecia es la causante del descrédito de España y recomendando que hay que hacer la guerra contra ella *por ser cosa muy conveniente*, debido a que Venecia es una ciudad rica, poderosa y muy poblada gracias a la paz firmada con el Imperio Otomano. En lo referente al erario público, dice que el Estado veneciano tenía unos ingresos de unos 12 millones de oro junto a su tesoro, el cual nos enumera de forma detallada y apostilla que su valor es incalculable.

Por último, se ocupa de la estructura político-administrativa y judicial de la República. En el pensamiento político de los siglos XVI- XVII, la constitución política de Venecia pasaba por ser una obra maestra de equilibrio constitucional. Maestra por la existencia de unos órganos colegiados que trataban de contrapesarse unos a otros con el fin de que ninguno tuviera suficiente poder y todos ayudaran a mantener como único cuerpo político a la nobleza, que tenía pocos privilegios honoríficos, ningún privilegio fiscal y la obligación de servir los cargos públicos, aunque económicamente no le fueran rentables. En un principio, dicho equilibrio le permitió desarrollar una política exterior relativamente agresiva, así como un comercio floreciente en todo el Mediterráneo y en buena parte de Europa.

En segundo lugar, presenta una estructura “*polisinodial*”, si se me permite llamarla así, que en múltiples ocasiones, resultaba inoperante - el *Pregadi*, formado por 300 miembros; el *Gran Consejo*, con 1.450 miembros, aunque con una delimitación de competencias muy claras, para evitar problemas (así mientras que el Gran Consejo se encargaba

6. B.N. Ms. 806, fol. 94v.

de la elección de los magistrados para la ciudad de Venecia y sus dominios; el Pregadi se encargaba del nombramiento de los diplomáticos y resolvía los asuntos de Estado) y el *Consejo de los 10*, el cual se encargaba de la resolución de los asuntos más notables de la ciudad, al tiempo que actuaba como tribunal de justicia para velar por la seguridad del propio Estado y la perpetuación del régimen oligárquico.

La Justicia estaba, precisamente, en manos de esas familias que controlaban todo el poder de la República en función de su riqueza, su poder y sus propios intereses, lo que queda patente en los juicios que no son más que simples decisiones de Estado que se toman en función de la experiencia, más que por la propia aplicación de la ley vigente ⁷. En esencia, su constitución política deja mucho que desear, aunque es cierto que se busca un contrapeso de poderes, pero siempre dentro de la aristocracia en aras de la perpetuación de dicho régimen oligárquico, pretendidamente *democrático* a través de una cerrazón en sí misma y haciendo de secretos de clase secretos de Estado, lo que produjo un anquilosamiento que repercutió negativamente sobre la sociedad y acabaría siendo una de las causas de su decadencia en los primeros años del siglo XVII.

En definitiva, don Alonso de la Cueva Benavides, Marqués de Bedmar y Embajador en Venecia, demuestra en esta *Relación* dos cosas: en primer lugar, que era un perfecto conocedor de los entresijos de la República veneta, lo cual rompía la vieja creencia que don Juan Antonio de Vera y Figueroa plasmó en su obra *Embaxador*, publicada en Sevilla en 1620, en donde afirmaba, sin ningún pudor que *los embajadores en Venecia, no teniendo con quién hablar fuera de su familia, pasan el año contemplando la mar desde la ventana más alta de su casa*, y suponía un verdadero peligro para sus intereses, de ahí que no nos extrañe la invención de la *Congiura*; y en segundo lugar, decir que por encima de todo subyace, pese a la oposición del triunvirato hispano en Italia a algunas ordenes de la Corte, la idea de servicio público y lealtad a su majestad Felipe III en pago por la concesión de tan alta dignidad.

El resultado es este magnífico informe de gran calidad por la documentación que contiene, fruto de la formación, el esfuerzo y la experiencia de uno de nuestros más insignes diplomáticos españoles del siglo XVII, don Alonso de la Cueva Benavides, Marqués de Bedmar.

7. Para completar la información sobre Venecia se puede consultar la obra de DIEHL, C., *Una república de patricios: Venecia*. Editorial Espasa Calpe. Madrid, 1961.

3. NATURALEZA DEL DOCUMENTO

Se trata de un documento de carácter histórico perteneciente a una *Relación secreta sobre la República veneciana*, realizada por Don Alonso de la Cueva-Benavides, embajador en dicha legación entre los años 1607 y 1618 y dirigida a su Majestad el rey de España don Felipe III.

Don Alonso nació en Granada el 25 de julio de 1574. En 1575 se traslada con su familia a la casa señorial de Bedmar (Jaén), donde transcurre su infancia. En 1589 acompañó a su padre, don Luis de la Cueva, a las Islas Canarias, donde obtuvo el nombramiento de Gobernador de la isla de Gran Canaria y el título de Capitán de Arcabuceros. En 1598, tras el fallecimiento de su padre, fue nombrado Señor de la villa de Bedmar. En 1610 y en orden a sus méritos como Embajador en la legación de Venecia recibió el nombramiento de Caballero de la Orden de Alcántara y, poco tiempo después, en 1614, el título de Marqués de Bedmar. Al abrazar el estado eclesiástico, fue nombrado, en 1622, Cardenal por el Papa Gregorio XV a propuesta del rey Felipe IV. Desde 1619 hasta 1633 estuvo en Flandes, desempeñando el cargo de Embajador y Consejero del Archiduque Alberto y la Infanta-Gobernadora Isabel Clara Eugenia. De Flandes marchó a Roma, donde formó parte del Sacro Colegio Cardenalicio hasta que fue presentado por el monarca hispano para ocupar la sede vacante del Obispado de Málaga, lugar en el que moriría el 11 de Julio de 1655⁸.

4. COORDENADAS HISTÓRICAS

La *Conjuración de Venecia* —día de la Ascensión del Señor de 1618—, inventada por la Signoria con el fin de acabar con el Marqués de Bedmar, quien fue capaz de realizar una política exterior seria y firme en la península italiana gracias a su energía y sus ideas, coincide con el principio del fin de la hegemonía española en Europa, que se

8. TROYANO VIEDMA, J. M., *Bedmar: la fuerza, la dignidad y la fe de un pueblo*. Granada, 1994, pp. 240-241 y 243-245; TROYANO CHICHARRO, J. M., “Don Alonso de la Cueva-Benavides y Bedmar (1574-1614)”, *SUMUNTÁN*, 7 (1996); Jaén, pp. 219-228; TROYANO CHICHARRO, J. M., *Don Alonso de la Cueva-Benavides (Granada, 1574-Málaga, 1655)*. Trabajo de Iniciación a la investigación dirigido por el Profesor-Dr. D. Antonio Luis Cortés Peña del Departamento de Historia Moderna y de América de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. Granada, 1/IV-30/IX/1997, pp. 1-31 [Inédito].

inicia con el estallido de la Guerra de los Treinta años. Tanto el rey como el Duque de Lerma, pesimistas siempre, amargados y escépticos en cuanto a los recursos españoles, no tuvieron nunca la ambición política necesaria para haber robustecido sus posiciones estratégicas en el Levante Mediterráneo⁹. Una quietud de la que se aprovechó la política exterior veneciana, sumamente inteligente, que supo mantenerse neutral, atenta a sus intereses en el comercio mediterráneo, siempre amenazado por los turcos, aunque sin perder detalle de los asuntos de Italia, de los que se hallaba plenamente informada a través de sus embajadores y agentes en todas las Cortes, tal y como lo recordaba don Alonso, en esta *Relación* de 1619, cuando afirmaba con sonrojo, refiriéndose al traspiés español en la Paz de Asti(1615), que *los venecianos pusieron, para mayor vilipendio, cierta satírica estampada en Venecia, titulada Censuria quarta della morte della reputazione di Spagna sotto i muri dAsti, la qual "pasquinata" ha sido públicamente vendida como se hacen las historias corrientes*¹⁰.

Por esta razón, a partir de ese momento, la realidad es que la dirección de los asuntos españoles en Italia y la defensa de su buen nombre —*reputación*—, la llevará el triunvirato, perfectamente acorde, que integran Osuna, Villafranca y Bedmar, que desafiarán, a través de unas brillantes campañas navales, las pretensiones del *dominio del Adriático*, sustentadas por Venecia, la cual, mientras tanto movía contra los uscoques y sus aliados, una guerra no declarada¹¹.

Estas razones, bajo las que subyace el dominio sobre el Adriático, hacen que 1618 sea la fecha culminante, no sólo por las consecuencias de la supuesta *Conjuración* contra el embajador español en Venecia y la posterior desaparición del escenario político italiano de las tres grandes figuras que habían mantenido el prestigio de la Corona, lo cual haría que el control del Adriático recayese, de nuevo, sobre la República

9. PÉREZ BUSTAMANTE, Ciriaco, "El dominio del Adriático y la política española en los comienzos del siglo XVII", *Revista de la Universidad de Madrid*, II- 5(1953), pp. 73-74.

10. B.N. *Relatione universale delle cose di Venetia fatta di D. Alphonso delle Cueva Ambasciatore di Spagna, oggi cardinale. Ms. 18461.*

11. Los uscoques, en lengua dalmata significa tránsfugas, habitaban en la localidad de Segna, un valle sobre el mar en Dalmacia, protectorado de Fernando de Austria. Esto hizo que Venecia los considerara, desde el primer día, estorbo peligroso de dos formas: sus piraterías provocaban represalias de Constantinopla contra los buques venecianos; y porque su presencia ponía en entredicho el monopolio de la navegación adriática, verdadera obsesión del Estado veneciano.

veneciana, sino también por que es la fecha en que se produce la última y vergonzosa claudicación de Lerma y sus hombres y el triunfo, ¡qué paradoja!, decisivo del partido católico en el epicentro de los conflictos europeos, ya que la tensión entre facciones religiosas y políticas hizo su estallido en Praga.

En estas coordenadas históricas se enmarca esta *Relación* de la que hemos extraído tres aspectos puntuales: *la fuerza militar, el erario público y la estructura de gobierno* con el fin de poder analizar la situación del estado veneciano —estratégicamente ubicado y que no obstante vivía atemorizado ante la supremacía y el prestigio hispano—, y que gracias a la desastrosa actuación de Lerma y su equipo consiguió, a partir de 1615, tratar de *igual a igual* al monarca más poderoso del mundo, arrebatándole el dominio del Adriático.

J. APÉNDICE DOCUMENTAL

1619. Milán.

Relatione della Serenísima República di Venecia fatta alla Corte di Spagna dall' Illustrissimo Signore D. Alfonso dalla Cueva, Ambasciatore Oordinario in Venecia per sua Maestà Cattolica. L'anno 1619.

A.- B. N, *Manuscrito n^o.: 806. Fols.: 67r/v; 89v-105v; 125r.*

“Sacra Cattolica Maestà”

Se ministro alcuno sacra cattolica Maestà hebbe mai cagione et vaghezza di formare una perfecta, sincera et reale *Relatione* di stato alcuno e cosa certa che io per la longhezza del tempo, nel qual ho servito la Maestà vuestra per la frenquenza del negotiy publici e privati per le tante e cosi navie mutation de oggetti et soggetti no posso discorrere con più sicuro et reale fundamento di qual l'uglia mio oltro Precessore amaestrato dall'eia del tempo, e dall'espervicara che foro la vera guida et fida scorta delle operation humane, la qual attione e tanto a me maggiore; et più grata, quanto che la Maestà vuestra cosi me ha comandato che io faccia il che es séquito, se no come si convenirebbe a la grandezza delibammo suo nuevamente immenso almeno secondo l'affetto suiscerato del cuor mio. Accetti aunque como mio signore la mia sincerissima volontà la quale le viene hora i nanzi con una publica servitù d'ansi dieci continua nelli quali sono accione revolution et vicissitudini de molti et variy sucessi multiplicati et aumentati da empiri dall'Amico dado incieserato da passion interne et la interessi vicini et lontani. Ma perche mia intentione a dilivare affatto ogni superfluità et spiegare quelle cose sole che sono per apportare frutto et utilità alla Maestà vuestra. Per tanto con minor tedio, che posibilitia mi induvo a

trattar solamente le cose reali, utili e necessarie et a quatro soli capi ridotto /67v/ tutta questa mia relatione che son preface.

Nel primo capo tratterò di tutti quali'stati che hoggidi possiede quella República così terrestri come maritimi le qualita et la noticia delle Città che possiede in terra ferma più importanti, li costumi, la natura, la ricchezze y podestà de sudditti.

Nella seconda parte tratterò delle rendte et delle spese di quella.

Nella terza diro delle forte di terra, dell'ordine della, militia et di quella quantità d'armata che può metter insieme l'ordinaria come straordinaria de done sia cavata come siano armate le lovo Galere et la perfettione di quelle rispetto aquele degli alti Principi.

Nella quarta et ultima parte riferirò alla Maestà vuestra il governo, l'ordine dei consigli l'amministrazione della Giustitia delle leggi, dei costumi de venetiani qual sia la benevolenza de sudditi cierto lovo et insonna no traslaciero parte alcuna considerabile, et digna dell'elevatissimo intelletto de la Maestà vuestra non restando di toccar in fine quanto mi parera approposito della dispositione di quella verso di retigli altri Precipi vicini et lontani et particolarmente verso di lei il che tutto riferivo con quella maggior sincerità d'affetto et hevita che posibil sia alla dibolezza dello spirito et saper mio sicura la Maestà vuestra, che io acompagnevo questa mia Relatione con tutta quella vivacità d'affetto, et desiderio de la sua grandezza che possi es sere maggiore in un suo devotissimo e cordialissimo servitore.

[...].

/89v/ Delle Forze della República

Havendo sin qui raccontato alla M. V. li stati della República le conditioni e circostanze sue di poi le rendite e spesa di quella cogl'avvanzi resta hora che da tutte queste cose io passi ha considerar la 3.^a parte proposta a principio, che sono le forze, e le forze sono fondate, stabilite nell'Armi, le armi poi per li buoni ordini militari sono di quatro modi.

Il primo modo stabilise quella forma d'educatione universale per la quale si rendono gli huomeni ubbidienzi alle leggi, et atti a sollevare le fatiche, e li dissaggi compagni perpetui della guerra, e radici della fortezza.

Il secondo modo mostra a fare l'elettione della gente da guerra perche la diversità di climi causa tanta varieta nelle qualita particolari della nationi, che per efficace che sia l'educatione in ogni Dominio non può fare già mai che un soldato, il quale nasce e vive en luoghi molto caldi va tanto intrepido e con tanta fortezza desprezzi la morte quanto faci quello, che nasci e vive en Paesi molti freddi, ne questo mai, e di sagaccita et accortezza tanto quanto e quello che e nato in Regimen temperata, e questo non sara meno atto alla prudenza; onde si vede non esser in tutto vero quello che si dice che chi ha huomini può

havere *190x1* anco buona militia se vorrà farla, perche le forme non possono impremissi senon secondo la dispositione della materia.

Il terzo modo sono quelli ordini, che insegnano ad armare li stati con la loro propositione, et i soldati con le loro armi poichè un Dominio sarà più atto alla cavalaria che alla fantasia, l'altro più all'armi di mare che di terra, e nella qualita pasimente(sic) deir armi sono di gran momenti gl'ordini buoni.

La quarta maniera de 7 ordini insegna li cinque principali fattioni della guerra, che sono il marchiase poner il campo, combattere in Campagna diffendessi et essaltare Poazze forti.

Questi quatri modi sogliono essere di tanta importanza alla somma dell'Imperio che per mal regolata che fosse nell'altre parti sue basterebbe la sola disciplina militare fondata a farla di longa vita il che succede in ogni altro nella República Romana già si vedde poichè di quante Republiche hebbero fama già mai ve ne fu alcuna che haverse più di questa pronte ad ogn'hora le cause della sua rouina, ma quella felice disciplina dell'armi sue corregeva sempre a guisa di stomaco ben gagliardo quasi voglia disordine che faceva il corpo di quella República.

E per ridurmi al primo ch'è il vero fondamento di tutti li stati /90v/ dico, che la República ha instituito un orde militare in universale sopra tutti li suoi stati il qual ordine è chiamato le Cemide overo ordinante scielte dal Corpo di tutti la Villaggi del Dominio; ma qual nuscita possi fare quest'ordine di gente per non andar ricercando ne commemorando cose lunghe, et antiche adduno solo l'esempio occorso poco fa nelle guerre, del Friuli all'assedio e difesa de molti luoghi, ne quali bisogni si prevalse di questa sorte d'ordinanze la República con infelicissima nuscita poichè non essendo atta alle fatiche, e disaggi para che di venire ad alcuna fattamente honorata diede in una così strana malatia per il solo patimento del dormire, che pochi poterono ritornare vivi alle casse loro, e quelli pochi anco che vivi ritomono non posarono fuggire la morte sì che fu giudicato che pemsessero di ferro e di morte naturale meglio di 30 mille persone, ma dati che sono loro gli agi e li comodi se luoghi murati per difesa delle muraglie, nescono più assai atti alle fattioni, che in Campagna aperta, e di questa sorte di Militia la República si ritrova in essere da circa 24 mille fanti sollati in tutti li suoi stati di terra ferma e molto maggior numero, ne potrebbe cavare quando facesse il bisogno, ma poco frutto di quelli se ne può promettere non essendo appoggiata la fortezza loro ne ha vista propria, ne a professione / 91r/ particolare, ma a la varietà, et impeto loro, perche livate alcune poche Campagne che sono per la diversità più forti, e miglion delli altri, quali sono Veronesi, Bresciani, e Vicentini gli altri tutti sono gente vile pusilánime, e di puocho cuore atta più all'aratio che alla picha, o spada massime li Padovani ove forsi cava la República maggior numero di simili ordinanze ciò procede per l'educatione, ma per naturale proprietà poche quasi ogni mese sono pure essercitati alli soliti biri di Mosceletto, e dal Archibugio se bene per altro anco li Capi che gli essercitano, quali sono fatti per il più per broglio, che per meriti, ne sanno meno degli altri, non dimeno sempre rimangono

in un stesso tenore; onde ne segue la fallacia appo quel Dominio, che chi ha moltitudine di popolo può havere anco buona militia per le cuase sopramente e cosi si vevifica quel detto, che chi funda lo stato suo sopra la moltitudine del popolo inesperto, la fonda sopra la polvere, essendo l'essercitio della guerra un arte d'conseguire colvederla et impararla sul fatto, e non per relatione de libri, e di persone.

/91v/ Le vale a dir il vero, in questo pare che quella República sta più inclinata alle cose maritime che ad altra professione come arte più appropriato all'essere della sua naturalita, et origine sua, poiché pase che nell'impresе di terra non habbi, o non inclini ad havere esotta esperienza, perche nelle deliberationi; e nei consigli di guerra bisogna sempre che adojero il braccio, e la forza de capitani forastieri, e quello che maggiormente importa bisogna che fundi tutte le sue impresе sopra le forteze e sopra il valore de soldati forastieri, li quali sempre sono pericolosi, e per il più inutili ne mai un Principe suo stabilise bene, e sicuramente l'Imperio suo per esser sempre disunte le qualita delle ambiziose, e speso anco infedeli, ma se bene altre tanto più gagliarde nell'insolenze perche questi non hanno altro amore ne altra cagione che li mantenghi il nome di soldato, che quella poca paga, la quale non essendo sufficiente di far pone la vita a rischio di morte, ben spesso restano consumati contro li propri contumaci; onde per questa cagione bramera sempre la República vivere /92r/ in pace, et in sospetto di guerra stava alle différé valendosi delle proprie forze, le quali in realta sono maggiori di riputatione che diffatti, oltre di qualche aggiuto di gente straniera perche essendo provvista di qualche numero di Cavalleria Legiera, che può cavare sopra tutti li suoi stati, con questa diffendera per qualche tempo la campagna contro il nemico, e di simil gente ne potra fare in un bisogno sino tre in quatro mille cavalli legieri; et Archibuggieri propri sudditi di qualunque sorte parte Albanesi o Stradiotti che loso chiamano cavati dalle marine, e dalle citta contro il nemico, et simil gente ne potra fare in un bisogno sino tre in quatro mille cavalli legieri, et archibuchieri propri sudditi di qualunque sorte parte Albanesi o Stradiotti che loso chiamano cavati dalle Marine e dalle citta nel numero de quali concorsono anco molti del Turco. Li primi sono assai buoni per subbare, battere la strada, interrompere ve tro vaglie, et attaccare il nemico, ma havendo cavalli debolissimi; e loso disarmati, non possono durar molto tempo a fronte del nemico. Li secondi pasimente vagliono poco più dei primi se non in tanto, che hanno migliori cavalli, o gli huomini /92v/ sono di alquanto miglior conditione ma suttavia la República ordinariamente di questa gente non ne biene stipendiati, se non alcune poche compagnie de sudditi Albanesi in tempo de pace che servono contro Banditi alla Campagna, nel rimanente non tiene altro corpo di militia stipendiato, che alcune compagnie di Cavalleria grossa che in tutto ponno essere circa 460 huomini con obbligo di tenere due cavalli per uno et hanno questi, dieci scudi di paga al mese, e non più in tempo di Pace, che di guerra, e questa gente si come era già nei tempi passati tutta di persone nobili della citta suddite di molto cuore e virtù militare cosi hora e mista d'ogni condition

d'huomini non ritrovandosi hormai più chi voglia servire, non gli essendo mantenuti li Privileggy et essentioni sue oltre che i cavalli sono ancora loso per il più deboli e fiacchi, ne possono alla longa resistere alla fatica e queste sono tutte le forze ordinarie di terra ferma della república Venetiana, aggiungendosi di più 6 mille bombardieri che in realta siono li migliori, et le più essercitati, che ogn'altra per sorte di militia, ma pero non sono salaviati, ma godono solamente qualche essertione deir Armi onde da tutte queste cose narrate /93r/ la M. V. può facilmente intendere come la república non ha forze ordinarie, ma collittie di poco valore e di minor esperienza, il che fia tutte la attioni humane, e la più ardua, et difficile, e tutta via la più importante e neccessaria alla sicurezza d'un Principe di gran stato.

Doppo l'haver raccontato le forze di terra faro hora passaggio a quelle di mare che può haver quella República e considererò quelle in due maniere ciò e quanto alli prestamenti e bastamenti necessary d'amiggi, e monitori che si richiedono nell'arte del militare, come anco di tutte le cose neccessarie e bisognose, che sono soldati eetrovoglie con simili altre cose convenienti al vivere et al mantenimto d'un Armata.

Quanto alli prestamenti io debbo inferire alla M. V. la República e fornita di tutte le cose neccessarie che si richiedono a simile bisogno, essendo copiosa di legnami d'ogni qualita e conditione.

Tiene molti boschi ripieni di roveri in diversi luoghi del Padovano, dell'Istria, del Friuli, e d'altri luoghi ma li più famosi sono Carpenedo e Montello tutti pieni di roveri di filo altissimi e grossissimi.

Vi sono poi nelle montagne di Civald di Belluno di Feltre /93v/ d'altri luoghi boschi altissimi, e grandissimi e pini abeti faghesi, ma principal e quello di conseio longo 7 miglia, e largo 4 de quali ne resta servito l'Arsenale di tutta quella quantità d'Albetti antere e remi che consuma egli e venetia tutta. Non ha bisogno d'altro che di stortami che sono cavati dai stati Archiducali.

Quanto poi al ferro per haverme chioderia grosse feramente lavorata, ancore, e cose simili ni sono le minere abbondantissimi et ottime nel territorio Bresciano in Valcamonica, le quali lavorano con più di 200 fucini e forni, ove stano più di 350 operary oltre di ciò vi sono miniere in Cadore, Alpago, e Toldo di ferro, e d'Acciaio, e Rami luoghi sudditi, che servono per lavori grossi; e minuti d'ogni sorte rusticami.

Circa poi alla materia per haverme dell'Artigliane vi sono le minere abbondantissime del rame pur nel territorio Bresciano, et altri luoghi detti, done si fondono di continuo baie in grandissima quantità.

Si chiodavie minute oltre le proprie ne cava delli stati Archiducali tutta quella quantità che non solo può supliré al suo bisogno, ma che di gran lunga abbonda per tutto lo stato.

Di canapi ha un territorio particolare destinato a questo /94r/ servizio, nominato Montagna, terra grossa del Padovano la qual tiene l'obbligo di seminare un tanto di terreno per ogni paro di boni il qual canape viene portato alla Camara di detto luogo, et ivi fatta la scielta di quello fa di bisogno per

l'Arsenale viene pagato un benuissimo prezzo all' Padroni che sono circa soldi sei alla lira, ma tutta via non rimane per questo affatto servita la República da questa parte per la quantità della nobiltà Venetiana che e interessata in quel Territorio, si che li conviene cavarne molta quantità anco de Bologna, Perugia e Piemonte.

Le pegole dure, e tenere sono cavati dalla Dalmazia, Ragusi, e stati del Turco.

Li sevi per spalmare vengono di Dalmazia, Istria, Piemonte e d'altri luoghi sudditi.

Li fustagni per vele come anco li tellami di Canape e d'altre sorti vengono dal Piemonte di Germania e d'altri luoghi.

Li piombi sono cavati di Germania, e d'Inghilterra.

Le schiavine e grisi per le ciusme sono fatte in Dalmazia et altri luoghi dello stato.

Li cuoi e bulgari de qualunque sorte per servizio di Vascelli vengono di Spagna e dei stati del Turco, si che in proposito delle cose bisognose all'servicio del Arsenale resta la república abbondantissimamente di tutto ciò di che ha bisogno.

Hora per tutte le soprademente cose tiene la República un Arsenale /94v/ per ordine e positura d'ogni materia il più eccelente il più pomposo, e maestrevole di quanti hoggidi siano al mondo se per la generalità delle cose che vi si favricano, come anco perche non psiebbe esser necessaria una Armata cosi potente per cosi dire al bisogno della sua difesa che quel luogo non mandasse fuori (parlo de corpi de Vascelli di punto tutto alestittri) il che si e veduto benissimo questi ultimi anni quando ha unito, et posto insieme 176 Vascelli armati oltre molte altra quantità che resto nell'Arsenale cosi, e folto, e calcato di tutte le sorte d'Armi atte a difesa regolato, et aministrato con un ordine mirabile.

Questo Arsenale situato in loco separato e lontano dal corpo della citta un miglio edificato vicino ad un profundis simo canale, che entra per esso. Tiene alte e grossa mura che girano tre miglia sopra le quali sono fabricate alcune torricelle, che scivono per le sentinelle ne tempi notumi. Ha una sola posta da terra con il canale vicino per il quale entrano, et escono li Vaselli dentro di cui per il corso di 600 e più anni la República ha congregata grandissima moltitudine, per non dire infinita d'ogni sorte de bellici stromenti di corpi di Galere, Remi Alberi, Antene, Canapi, Vele, Sarte, et altri simili bisogni alli quali benefity siempre assiste possa moltitudine di maestranze eccelentissime che ad altro non attendono /95r/ tutto il tempo dell'anno che a tal mistiere e per discendere a qualche particolare capo dico che in sono alcune sale amplissime piere di celate, petti corazze, schiopi, moschettoni, spiedi spade, archi, et frecchie con altri stromenti, et armi similiate alla guerra. Di poi vi sono ancora alcune volti sotto i quali con ordine mirabile vi si humano collocati cartoni colobrine, et infinita altra sorte d'Artigliaria le quali sono tenute, e governate con tanta bella maestria con tanto bell'ordine e positura, che certo ne fa insatiabile per cosi

dire spettacolo e diletto. In somma la República tiene in questo luogo in pronto ogni stromenti ogni monitione ogn'apparato da guerra per 250 Vascelli, e d'arme per servizio di 200 milla combattenti oltre poi l'altra moltitudine, che sono nella sala del Consiglio, et altra infinita quantità, che si ritrova nelle case di particolari nobili, che tutte servono a pompa e bellezza dei palaggi loro.

Ma perche non basta ad un Dominio l'haver molta copia a sudditi propri oltre al non haver le conditioni naturali, necessarie, et alla buona disciplina atte sono anco privi d'ogni avito d'essa, essendo se non poche e malamente essercitate, ne havendo capi biconi di poter ciò effettuare come in altro luogo ho detto per questo dico che la República /95v/ sempre si trova posta in neccessita in simili congiunture di ritrovar soldati propri o forastieri sufficienti a tal servizio massime quando viene ad un straordinario armamento tanto di mare quanto di terra.

Per dare sottaccia alla M. V. qual che particolar notizia di questo Capo la República per le cose di mare ha costituito un corpo d'Armata Ordinaria di 84 Galere le quali in 15 o 20 giorni possono essere in atto di servizio, con la provisione debita di tutte le scole, e fraterne di Venetia cavandori a sorte in cada una di quelle quello che deve servire aquello che può volendo ritrovare in suo luogo persona idonea a tal servizio.

Primieramente tutti li barcaroli, e Gandolieri tanto di Venetia quanto tutti quelli che navigano per li fiumi del Dominio hanno per armare altre 25 di ciusma cavata a sorte come sopra.

Altre 12 si armano da alcuni villaggi di terra ferma altre 12 sono armate dalla Provincia dell'Istria, e della Dalmazia, e finalmente le altre X che fanno il compimento delle 84 Gallere sopradamente e benuto armare l'Isola di Candia et in questa parte la república tiene il vanto d'haver le migliori e più essercitate genti di quanti nadino hoggidi sopra il mare /96r/ Adriatico poiché quasi tutte sono levate dalle marine d'ogni luogo che si può dir siano alevate e nodrite sopra l'aque, si che da questo corpo resta la república benissimo fornita, et in tal servizio tiene sempre mille e cinquecento condannati al Remo tra di suoi, e di quelli che gli vengono mandati dal Duca d'Urbino, e da altri Principi oltre li Scapoli.

Quanto poi retrovaglie ch'e Capo importantissimo si può veder dai detti luoghi di sopra la neccessita delle quali ogn'anno si può dire, e presente e tanto più dall'essere il grano in mano de nobili avidi al guadagno onde sempre per l'ordinario in simili congiunture la penuria li fa maggiore in Venetia.

De soldati poi tra de propri sudditi, e qualche avito d'altra natione, come di Corsi Marchiani, et altri Italiani eculi e contumaci d'altri Principi con qualche piccolo corpo de soldati oltramontani, particolarmente de francesi per questa ordinaria armata resta la República servita per la prima volta assai sufficientemente, ma un minimo che patisca, o di mortalità di gente o di penuria di vettovaglie, o di naufragio, o perdita o di Vascelli cade di subito in difficultà grandissime di tutte le suddete cose come anco quando viene ad un straordinario accidente, poiché come altre volte ho toccato li suddete non sono

sufficienti a questo mestiero, se non ben pochi, come sono li bombardieri, e qualche poco numero de soldati delli confini e li aggiuti forastieri sono lontanissimi e di grandissimo dispendio oltre che non e potenza più fragile e caduta di quella, che appoggia le sue speranze alla volontà d'altri così si e provato ultimamente per esperienza quando la República ha condotto Olandesi, Francesi, et Inglesi al suo /96v/ soldo che oltre la difficoltà d'haver quelle genti li sono costate molto all'ingrosso ne vi sono marcati comutamenti, machinamenti e tradimenti in ogni luogo con poco frutto del publico servitio incommodo grande de propri sudditi, escandolo finalmente Universale della Religione Cattolica.

Di riso poi, legumi, formaggi, e pesci, et altre simili cose bisognose per rArmico(sic) sono cavate de propri stati.

Armano i Venetiani le loso Galere con 10 e 12 pezzi do Artillería ogni corpo di quelle ciò e 10 pezzi da sei, un Canone da 50 e 2 da 12 oltre li Moschettoni:

D'huomeni da Remo vene sono posti da 130, 140 in ogni Gallera, e sono tutti Candiotti, Dalmatini, et altri del loso Dominio.

Ogni Galeoto scapolo ha 8 in 9 lire di salario al mese oltre le spese e donativo et ogni mese il Principe ha destinato 10 ducati per Gallere per le minestre e ducati 6873 in circa di spesa va per ogni uno di quelle de condannati all'anno computando li salary dei capi maestranza ufficiali, arti, et essercity havendo sempre suo tre principali Maestranze ciò e un Marangone un fabro et un barillaro, e nel rimanente restano tutte benissimo fomite di tutte le cose necessarie, si che per tutte le ragioni suddite procurera la República in ogni tempo d'haver pace in terra, et in Mare con tutti li Principi, et stava sempre alla difesa, perche se da se sola vorri(sic) guerreggiare restera sempre inganata con l'infelicità di successi, e con ragione poiché la guerra offensiva non si richiede se non a Principi di gran forze e superiori al nemico se poi congiunta con altri Principi questi se sono maggiori aspirano ad acquistar per se stesse, e sono inferiori soggiaciono alla propria distruzione.

191x/ Ammaestrata dunque la República da tutti questi particolari alle volte tollera qualche giattura, e va risenata nelle sue delliberationi difendendole, sino all'estremo, conoscendo che le forze sue sono fatte deboli, e quelle poche che ha non sono valide como erano già nei tempi passati; oltre che tengono hora per il più li soldati mali'affetti.

Furmo in tempo Venetiani potentissimi in terra; et in mare molto più mentre possedevano in quello le Smime, Teberiate, Caffa, Modene Corone, Durazzo, Scio, Antivari, Negroponte, Gallipoli, Cipro, Nissa, Milo Croia Scutari, e tante altre Isole e luoghi di Mare; et in terra possedevano Ravena, Rimini, Cencia, Faenza, Travi, Monopoli, e Brinsidi, Otrabto, el altri de quali al presente non godono pare un palmo di terreno, quali stati fusono usurpati con indibiti termini, e mezzi inconvenienti, spogliandome questo, e quello estinguendo la descendenza de i competitori et ad altri donando privileggy immunità et frivole essentioni in sollievo de i stati loso, e così aoprando la forza et

rinsolenza l'astutia, e la sagacità unisono disseterò e formosono lo stato loso amplissimo la qual cosa diede materia di gelosia a tutti li Principi interessati, e così si venne aquella lega così salutare di Cambrai nella quale intervennero il Papa per riavere Ravenna, Cencia, Rimini, e Faenza con altri luoghi della Romagna. L'Imperatore per Treviso, Vicenza, Verona, Padova, et il Friuli; il Re di Francia per Cremona, Bergamo, Brescia et Gerva d'Adda, questa Corona di Spagna per Travi, Monopoli, Brinsidi et Ottranto. Il Duca de Ferrara per Rovigo e Polesine. Il Duca di Mantova per Peschiera, et altre terre per le /97v/ quali fusono le grandi resolutioni che sono nottorie, e finalmente rimassero più per compassione che per altro fermati nelli stati, che al presente gode, onde non e meraviglia se la República anca paossera e compra con ogni studio, e dispendio la Pace, perche conosce benissimo che quanto gode, e stato alieno, ne vi e Principe che non pretenda oltre che per li termini usati pubblici e particolari e odiata assai fortemente la molti per non dire da tutti li Principi. Ma vece di guerra aperta nodriscono fuoco continuo fra le Nationi Spagnola e Francesa discreditando la nostra in ogni Corte introducendo liti e seditioni con li emuli di questa Corona in Olanda, Francia, Inghilterra, Alemania, Grissoni, et altri impedendo ogni trattato di Pace di tregue, e di buona corrispondenza dubitando pure d'una nuova o simile congiuntura di lega.

Circa poi al servitio del dannaro essendo questo il primo elemento et il vero servo della guerra, per ciò che conviene ad un Principe far due cose: la prima l'amassare li soldati e l'altra inviarli ove la necessita constringe, ma ne l'una ne l'altra si può far senza danaro e bisogna che questo danaro duri anco longamente dico longani perche le guerre di questi tempi così ricercano, e perche duo sono le maniere di far guerra, l'una quando si viene ad un tratto al cimato d'una giornata e qui o per vantaggi de soldati Valorosi o per bisogno de danari si /98r/ senta l'ultima prova ovvero si hara la guerra in longa e si procura di non rompere, ma di stancare e consumare il nemico, e questa forma di guerreggiare dipende tutta dalla copia del danaro, col quale si tengono li soldati sodisfatti, et il campo abbondante d'ogni cosa neccesaria, e veramente le ricchezze di questa República sono grandissime non tanto le publiche quanto le private; prima per la grandezza de stati di mare e di terra come perche le citta sono fertili, grandi e popolate da quali ne cava le grossissime rendite di sopra narrate con le quali può provvedere one fa bisogno tirando la guerra in lungo quanto più gli toma comodo a che se aggiunge che non mancano sue, et inventioni diverse alla República per ritrovare danari, alterando e duplicando molte gabelle ponendo nove gravezze e nove impositioni.

Di poi e mai la nobilita Venetiana hebbe abbondanza di ricchezze in questi tempi eccede il creder d'ogn'uno e ciò nasce da molte cause prima perche non e citta in Italia la più merchantile di Venetia tenendo dentro di le Mercanti richissimi.

Il mare poi per il continuo traffico di Levante nempie la citta di richissimi traffichi con notabilissimo guadagno /98v/ publico e privato, e perche gode la República per tanti anni la Pace col Turco ha potuto accrescere meravigliosamente

le sue entrate. Ma se io debba dire delle rendite particolari de Nobili Venetiani sono come poco fa dissi a V. M. infinite, et inestimabili per due capi principali: L'uno perche tutti le traffichi et officij concernenti l'utile et il guadagno publico sono compartiti fra la sola nobiltà ne vi e beneficio eclesiastico di qualche consideratione che non rimanghi nelle mani di nobili come beni hereditary perpetuati nelle famiglie; l'altro perche li nobili havendo rivolto tutto il loro pensiero a 2 guadagni di terra ferma un hanno le mani in tutti li principali traffochi e maneggi d'essa. Non v'essendo chi habia più il modo e sufficienza d'essi. A che si aggiunge anco questa che in materia delle garvezze e gabelle pagano quanto essi vogliono massime di quello che per conto loro entra in Venetia. Ma la cavica d'ogni gravame rimane sopra li sudditi.

Non e per questo che ve ne siano fra di loro anco de pover e misserabili; ma questa sono pochi rispetto alli molti di consideratione.

Haverei anco il tal proposito da riferire alla M. V. molti /99r/ particolari circa la maniera del proceder d'esti nobili con li loro sudditi delle trattamenti, costumi, e qualita loro, ma di ciò ad altro tempo ne dire qualche particolare e tratero hora brevemente del Publico Tesoro.

/99v/ Del Tesoro della República

Quanto sia al particolare dei Tesori della República dico alla M. V. che era comune opinione, et voce che ella negl'anni addietro havesse potuto congregare, e mettere insieme 12 milioni d'oro, e non più perche sempre ogni ano ha hauto occasione di spender molto quando in una parte, et quando nell'altra, et ha per ultimo terminato di consumare il rimanente gl'anni passati per l'Armata di terra e di mare negl'aiuti di 40 mille scudi dati al Duca di Savoia per le Guerre del Piamonte nell'armi prese a favor di Mantova contro Savoia, e per Savoia poi contro Mantova, tenendo che dalle rouine di qualunque di loro s'accrescesse l'Imperio alli stati della M. V. et finalmente nelli aiuti dati al Palatino coronato poichè pare, che quella República no possa mai stare neutrale, one si tratti degl'interessi della serenissima Casa d'Austria e la gelosia dell'azioni de la Nation Spagnola e così sospetta, et adonbrobata che non può vedere ne udire alcuna sua felicità o progresso vicino o lontano che subito non sospetti danui o rouine a se stessa. Per cagione dunque de simili spese ha bisognato che la Cecca pigli danari ad interesse da alcuni /100r/ Genovesi, e nel tempo prite non batte altro che rame exbronzo che e certa spetie di Moneta che già molti anni fa prohibita come adulterata da alcuni della quale ve n'e un cumulo di circa un milione che he levata dalle mani de sudditi con rigoroso bando ne per anco gl'e stato reso il cambio, si che da tutte quante apparenze si può avere intelligenza indubitata della verità che non vi tra quello, che il volgo stima e va dicendo.

E ben vero, che ha un tesoro superbissimo alcune volte da me veduto il qual consiste in gioie, lavori, oro, gemme di gran prezzo al pari li qualsivoglia altro Principe, li quali sono in sostanza.

Il colmo, o Corona d'oro honestamente grossi tutti gemati di smeraldi e zaffiri havuti nella preda di Constantinopoli.

Quatordecì Corone d'oro massicio, ornate di gioie smeraldi rubini irrisoliti carbonchi grandissimi haviuti nella suddita pieda, ma 2 sono per il Regno di Cipro uno per il Regno di Candia l'altro.

Rimangono ancora altre gemme di carbonchi zafiro, /100v/ turchine, granate, cumaine, agathe, smeraldi, diaspri chioio fatte gioie, due alicorni gioiellate un Diamante finissimi donatogli dal Re Enrico 3.^o di Francia, cathino uno fatto d'una Turchina tutto d'un pezzo, un sechiello d'una granata, un calice gioielato de rubini e diamanti, un diamante di sei punte, un oriccolo di preciossima gioia donato dal Re di Persia, e finalmente vi e un armaro pieno di vasi di più sorte di pietre pretiose, et altre innumerabili gioie, vasi, candillieri, calici, tacce, baculi, bocali di cristallo, di rocca d'oro, d'argento e questi tutti sono li thesori di gioie della República.

Restano ancora tre bellissime sale in altra parte separate tutte attorniate de supellettili, e lavori dógni sorte d'armi antiche, e moderne che sono molte corazzine con le quali solevano già li Principi di Venetia personalmente andare alla guerra molte alabrade alla turchesca, moschetti, spade, spadoni, piche, balle, troni, panni d'oro, e di setta con altri donativi d'esquisita bellezza donati dalli Re di Persia alla República e da altri Principi con molte antichità d'anniggi, e stendarde acquistate nelle guerre, e battaglie de Genovesi, Turchi, Alemani, Francesi, e d'altre nationi antiche, e moderne delle quali tutte cose restano ornate le dette sale d'ogni /101 r/ intorno, e così, il soffitto, e le pareti di quelle con bellissima positura con altri ornamenti d'armature, e donativi di Re e de Principi, che a guisa di trofei servono grata vista a riguardanti tra le quali cose le più preggiate sono un cavallo e cavaliere di legno bronzato opera rara e bella, un fano di cristallo incassato in argento di rara bellezza, un falconetto di ferro crivellato, alcune statue e piture d'autori famosissimi, e questo, e quanto d'intorno a tal proposito m'occorre raccontare alla M. V.

/IO I v/Del governo del Dominio Veneto

A ben che io sapia, che la M. V. rimane benissimo informata delli goviami di quella república e d'altri particolari ancora più interni, tuttavia come quello, che per lunghi anni son stato osservata: vigilantissimo, e curioso delle cose più moderne della vita, de costumi, e del procedere Venetiano, ho ritrovato e conosciuto molti effetti di consideratione, et in tutto contrary a quelli delli antenati suoi, di quali io ne posso render più sicuro testimonio, come di cose vere, sapute intese, e vedute, poiché ogni mio pensiero, et ogni mia attione dedicata alla M. V., et al suo servizio non può, ne deve, ne vuole che io dispensi la mia servità, se non in riconoscere, riverire, et essaltare vuo mio signate. Ma perche non si può far certo giuditio della perfettione e imperfettione d'una República se non col mezzo de suoi oppositi ne questi si possono più

perfettamente che nei governi, et attioni sue, di questi dunque e di molti altri particolari tratterò al presente il che sarà non senza frutto degli fini, et degli interessi della M. V.

Capo di tutta la República è il Principe il quale quantunque habbia questo nome di Principe non ha però alcuna autorità assoluta, perche non può fare cosa alcuna senza li Cavaglieri, ne può pur solo aprire una lettera senza uno de suoi Cavaglieri. Non tiene manco Corte come gl'altri Principi liberi, ma ha una conveniente famiglia, e nel habito solo e differente da gli altri.

Tutta l'autorità dunque di quel governo dipende da Nobili d'alcune famiglie, che ò da principio della República furono unite insieme, ò per diverse altre occasioni ancora altre famiglie alle prime furono aggiunte, et aggregate, e pereio si e molto alterata quella nobiltà loro, e conotta la gentilezza del suo sangue, poichè per cagione delle guerre hanno molte volte aperto la porta di dar Nobiltà ad alcune famiglie di danguè Villano, basso, e ville, et così hanno sempita la República di seme d'huomeni novi i quali per le ricchezze loro hanno superato di gran lunga l'altre, per il che essendo divenute emole, ambiziose, et invidiose l'una dell'altra differiscono la vendetta delle loro passioni nelle ballottazioni, ove riesce non quello che merita il Magistrato, ma quello che si ritrova haver maggior numero d'amici, e fautori.

Tutte le famiglie di quella Nobiltà sono ristrette hoggidi a circa 150 casate, le quali divise in diversi membri possono fare d'intorno a 4 mille nobili, o poco più d'ogni età, et conditione, della qual Nobiltà si formano i consogli, et dai consogli si cavano i Magistrati del Governo.

Prima vi è il Consejo Grande il quale e la Congregatione è radunanza di tutta quella Nobiltà che per età arriva alli 25 anni oltre alcuni altri, che anco in giorno di Santa Barbara sono cavati à sorte, et questi basta che habbiano 20 anni.

Fondamento dunque principale di quella República è il Gran Consejo nel quale sono creati tutti li Magistrati non solo della propria Città, ma anco di tutto il Governo del Dominio, et in questo per ordinario intervengono 1.450 nobili incirca, il qual Consejo ogni Dominica, et ogni festa frà l'anno si riduce.

Segue il Pregadi entrano tutte questi ciò è il Doge, sei Conselleiri 10 del Consejo de Xci(Dieci) 60 deputati per tal Consejo Ordinary 60 della Junta 9 Procuratori di San Marco, tre Signori dell'Arsenale, tre dell'officio del sale, tre superiori à sopragastaldi, tre superiori delle rendite, tre Camerlenghi, tre delle ragioni vecchie, 3 delle ragioni nove, tre dell'offitio de Cattaveri, tre delli 10 offitij, tre Signori della Camera de Conti, tre de Savy sopra gli officij, tre sopra le pompe, tre sopra la sanità, tre essecutori all'aque, dieci detti Savy in Rialto, tre Giudici sopra li debitori à San Marco che fanno in tutto circa 300 compresi 40 della quarantia.

In tali Pregadi si legono le publiche lettere mandate da ogni parte dai loro Ambasciatori, Agenti, Rettori, è Ministri suoi, si trattano le cose di stato, e si prendono le deliberationi della pace, guerra, ò altro.

Nel Pregadi e lecito a tutti li Senatori di parlare è discorrese con ragioni sopra la materia, che si tratta si conclude poi per via de voti si come si osserva in tutti gli altri Consigli.

Il Colleggio, e formato di circa 27 Nobili ciò è il Principe sei Conseglieri, sei Savy grandi, cinque Savy di terra ferma, tre Capi di quaranta, cinque Savy degl'ordini, et quando si ha da trattare di cosa d'importanza, vi entrano anco li Capi del Consejo de Xci. i quali sono tre, perche a ciascuno d'essi dieci tocca un mese d'esser Capo, et entrati che sono dentro, fanno uscir fuori li Capi de 140 e gli Savy degli ordini et tra d'essi poi trattano, e consigliano, quello che bisogna.

Ultimo de Supremi Magistrati e il Consiglio de Dieci che è il più autorevole di tutti gli altri Consigli perche in tal Consiglio si trattano tutte le cose più sublimi, et più importanti della Repubblica, e tutti i delitti gravissimi, et atrocissimi sono spediti da quello incorporandozi in esso li tre Inquisitori di Stato nel quale intervengo-/103v/no il Principe li Consiglieri li 2 del Consejo che formano tutti insieme un Corpo de 17 Senatori principalissimi.

Hanno tutti quei Consigli li loro Segretary mà quelli del Consejo di Xci. sono eletti dal Senato provisionati, et premiati di molti uffity.

Ho voluto fare questo piccolo focco alla M. V. non perche creda che lei non resti informatissimo o pieno di quella Repubblica mà si bene per inferirle che l'haver saputo io questi minuti particolari in tutti li tempi hà giovato grandemente alli interessi della M. V. bisognando alle volte nelle cose ardue, e difficili tentare con animo grande quello che alle volte si stima impossibile nè si ardisce tentare, mà puse colla continua et estrema fatica si superano anco difficolta grandissime de negoty.

Quanto por si ricerca all'amministrazione della Giustitia tutta e coferita ne Senatori, e Rettori principali delle Città al governo delle quali, come anco d'ogni minimo Castello vanno Nobili Venetiani con titolo di Podestà, Capitani Provedori et altri simili offity sine Tituli et questi hanno suprema autorita nel civile e criminale, formando le loro Corti d'un Vicario Pretorio d'un Giudice del Maleficio, uno delle vettovaglie, e simili altri secondo /104r/ le qualità de luoghi, quali tutti Giudici sono Rettori della Città sudditi et addottorati in Padova, poi che se fossero addottorati fuori del Stato non goderebbono il Privileggio dell'accessoria, ne altri pubblici carichi che partecipano i hudi(sic); mà è notevole, che per creare un Rettore non essamina già la capacita della sua dottrina ne si giudica già se non rare volte l'integrità della lor vitta, ne si mette avanti la loro lunga esperienza, non si ha punto rispetto all'età, al merito, ò alla virtù, mà si guarda solamente se la famiglia e ricca potente, e dependente delli interessi suoi.

Delle leggi in Commune ogni città si governa con i propri statuti se ne ha, ò pure se li sono mantenuti se non col li statuti Venetiani ne vi è hora altra mentione in tutto il Dominio Veneto delle leggi Imperiali se non quel tanto, che da Lettori nelle scole dello studio publico viene insegnato, che serve quasi più a pompa che per esecuzione alcuna d'esse, poichè la Repubblica per

cancellare non solo l'autorità mà anco il nome Imperiale da tutti li suoi stati hà levato con publico decreto del Senato ogni Privileggio Imperiale a suoi sudditi goduto per tanti secoli di poder creare nodari far Cavallieri e Dottori legitimare, et altri simili honori dati a famiglie Iluttre, volendo /104v/ che in tutte le occorrenze di gratia di gradi, e d'honori siano introdotte et essercitate solo le leggi, e statuti, con l'invocatione solamente del autorità Veneta.

Li Giudici sono stati decisi da Nobili nelle loro giudicature più per prova d'esperienza e di cumulo di successi di molti anni, che per scienza aquistata ne study poiché i Nobili non imparano, anzi degnano d'imparare altre scienze che la pratica, et alcuni pochi di loro un poco di Rettorica e l'arte del bel dire, che sono appunto quelli che vanno fuori nelle Ambasciarie, ò che ascendono all'arte dell'Avvocato, mà tutti in commune studiano la soltigliezza di poter scorticare il suddito; nel rimanente ogn'uno tiene appo di se qualche formula sopra la quale sono notati in pratica tutti li giudity più rari de casi occorsi, oltre di ciò conducono poi seco ne reggimenti come poco fà accemoi la loro Corte di persone dotte, e consumate, col giuditio de quali si regolano per il più ò che fanno alla peggio secondo che detta il proprio affetto ò interesse.

Mà essendo tal esperienza di due sorti l'una che ha fatta l'età del Mondo dalla quale ne sono cavate le Regole Universali, l'altra e quella, che fa ogni huomi particolare nel tempo della sua età, la quale considerata /105r/ senza virtù alcuna, e senza studio resta così impedita che già mai fa che l'huomo pervenga al grado dell'eccenza(sic) nell'attioni di Giudici; oltre che tal esperienza così nuda suole per l'ordinario esser dannosa all'interesse privato dei stati perche ella quasi mai inisatta à fare se non col disfare, e non conosce gli ordini se non quando sono mostrati gli discordi; così appunto accade a quella República la quale mandando alli Governi di luoghi gioveni inesperti, et incapaci, quelli niedemi prosompono in mille disordini, dei quali niun ha la peggio, che li sudditi, che rimangono invilupati nei travagli, e le spese.

Dei Tribunali de Giustitia, non vi è stato al Mondo al creder mio il più ripieno d'imbrogli litighosi di quello, che si trova nella propria città di Venetia e nelle città suddite ove li poveri ligganti doppo haver consumata la robba nelle litti nella propria Patria con le appellationi poi sono tirati a Venetia dove finalmente assaiissimi consumano più tosto la vita che vegano il fine delle loro ragioni massime quando s'abbattono d'haver il liggio contro alcun nobile o altro potente, o ricco perche in Venetia solamente vi 1 numerano circa 50 tra Corti, et Tribunali nel corso de quali non potrebbe essere ricchezza privata così grande, che non fosse consumata per /105v/ longhezza delle letti che da Tribunale a Tribunale vengono trasportate, et io ne ho udito di quelle che hanno durato dalli quatro sino alli 20 anni continui massime quelle delle quarantie ove ben spesso vince chi ha più favore, e gli Avvocati più facetti e facondi.

[...].

/125r/ Relazi3n de la Ciudad y Repp3blica de Venezia, en la que se describen los prinzipios de su edificazi3n, adelantamientos, conquistas, p3rdidas, Goviemo, ritos, costumbres, Dominio, fuerzas, erario, aderenzias con Pr3ncipes, y diferencias con los electores del Imperio, por causa de precedenzia.

Esta relaci3n es reservada, y no se a impreso, por que toca materias secretas; y descubre lo intr3sico de la Nobleza; y por otras razones =pues, el que la form3 no lo izo para que saliese a Luz P3blica, y s3lo para entre Amigos por que m3s, se muestra enemigo de Venezianos, que s3bdito=. M(arqu3s) de B(edmar)

